



PIERROT LUNAIRE

Música **Arnold Schoenberg**

Texto **Otto Erich Hartleben** de los poemas originales de **Albert Giraud**

idea y puesta en escena **Controluce Teatro d'Ombre**

colaboración en la puesta en escena **Rosa Mogliasso**, siluetas originales **Cora De Maria**

Con **Cora De Maria**, **Alberto Jona**, **Jenaro Meléndrez Chas**, **Marco Intraia**

Proyecto:

Trio Debussy-Controluce Teatro d'Ombre (2008)

Alessandro Maria Carnelli-Controluce Teatro d'Ombre (2018)

espectáculo con música en vivo

Primera representación, 31 mayo 2008, en el Festival *Tra Futuro e Passato* con el Trio Debussy



La pálida lavandera, el olor antiguo de los cuentos de hadas, la horca y la luna ensangrentada... Controluce se enfrenta a una obra fundamental de la música del siglo XX: Pierrot Lunaire de Arnold Schoenberg. Escrito para la actriz de teatro y cabaret Zehme Albertina en 1912, el Pierrot Lunaire es un punto de inflexión en la historia de la música del siglo pasado. La libertad atonal absoluta y la invención del Sprechgesang (enigmático punto entre canto y recitación procedente del cabaret de la época) marcan la composición y la convierten en un viaje onírico entre cánones, fugas y pasacalles.

El simbolismo alucinado de los poemas de Albert Giraud se abre, a través de la música de Schoenberg y la traducción alemana de los textos, a un expresionismo enfermo y morboso en el que la figura de la máscara de Bérghamo destaca grotesca y terrible. Controluce sigue idealmente la división en tres partes imaginada por Schoenberg, en un recorrido por de temas como el amor, el sexo y la religión del primer grupo, la violencia, el crimen y la blasfemia del segundo, o la idea del regreso al pasado y la nostalgia del tercer grupo.

La relación entre las sombras y la música estuvo marcada por la idea de evocar y sugerir un mundo imaginario que, sin imponer un hilo conductor determinado, deje a los ojos seguir las vías de fuga propuestas por la música. Así, la técnica de las sombras pasa de la experimentación a técnicas antiguas como las que se usaban en el cabaret Chat Noir de París: sombras de siluetas de cartón y sombras humanas mezcladas entre pálidos reflejos de luna y sangre.